



*Anunciación*  
fue presentada por el  
**museo del polvo y art&crap:**  
una exposición de Martina Álvarez,  
Elizabeth Burmann, Flavia Contreras, Céline  
Fercovic, Rocío Guerrero e Isidora Gilardi;  
y con la amorosa colaboración de  
Álvaro Muñoz y Sergio Soto Maulén,  
en LOCAL Arte Contemporáneo.



UNA VOZ PARECIDA A LO CONTRARIO (fragmento)

Enrique Lihn

La poesía no sirve para nada  
 Sirve para poner en duda el mundo  
 Descansa infatigablemente en este absurdo supuesto  
 mejor dicho ella es esa duda.  
 No pone en duda nada  
 Le basta ser y prueba la existencia de la duda,  
 con la mayor inocencia;  
 transforma en fábula todo lo que toca  
 y en incubos y en súcubos los deseos frustrados  
 cada contrariedad en un proyecto de locura, cada locura en un proyecto de mundo,  
 cada mundo en un proyecto para protestar contra este.  
 Y puede ser, esto es lo peor, razonable:  
 no siempre la inteligencia de una especie decide por ella.  
 Que lo decida esta pregunta:  
 ¿fueron torpes todas las especies extinguidas?



			esencia		percibir	donaire	severo hogar	apócope de uno	azufre	
			remol-carán						la nada misma	adorar
			alimentar cola				avestruz intenta	avenida mínima		
	levantar		amon-tono	rubeta	pausa		selknam pl. u			
					lambda tras cu	conjuntos corales	emplear dentro			bestias
	emergerán									vocal usted
					área tabla			todavía apéndice		
	vil vocear						sodio fósforo		habla vocal doble	
	fuera de control			área todo		considero ondas				1000
	50		volados ganso				autillo pelea			vocal de esta manera
	rio griego			artículo símbolo brahma		v por x ondas		dos de las cinco	aluminio	
									selenio azoe	
	embelle-cimiento	sobad						ojen		

🔗 ver respuestas en la última página

por Douglas Hübner

## CIERTO ANUNCIO

Céline Fercovic



i.

Venimos de una abeja que un día se murió y quedó pegada en estas ventanas. No llegamos a merecer esto. La abeja nos representa, pero nosotros no a ella.

Hace mucho tiempo las abejas simbolizaron la nobleza, la justicia y la riqueza de los hombres. Su imagen se asoció al alma que subsiste a la muerte. Representó a las musas que guiaron el espíritu colonizador de los atenienses y a la sabiduría de las sacerdotisas que celebraban el misterio de Artemisa. La miel de las abejas fue tan apreciada como el ámbar, las plumas de quetzal o los tejidos de algodón. Era una locura, la gente le decía “lágrimas de sol” y pensaban en ella como “oro en estado líquido”. Todo lo que había dentro de una colmena fue usado con máxima solemnidad. El propóleo se ocupó en rituales de embalsamamiento y la cera se ofreció como regalo a los dioses.

Y aún así dejamos que murieran sin saber qué decían. Quizás se murieron de rabia por la pésima interpretación que hicimos de su trabajo. Creímos que las abejas eran como las palomas blancas o como un profeta vestido de lino con un lirio blanco en la mano<sup>1</sup> que, ante la turbación de una mujer normal, usaba las palabras “no temas”, “alégrate”, “llena de gracia”, “el señor es contigo”.

ii.

Fue sin escándalo. Apenas murió la última abeja comenzó una lluvia de cera que se extendió durante doce días. La cera caliente se deslizó por toda la corteza terrestre hasta cubrir el mundo. Las personas, en un principio atraídas por el desconocido elemento que caía del cielo, creyeron que esas gotas doradas eran oro o algún alimento dulce de la antigüedad. La lluvia fue aumentando su intensidad, las gotas eran más densas y calientes. Todos los que salieron murieron aplastados, ahogados, fundidos por el calor del material.

No se escucharon voces de reclamo. De todas maneras ya no había nada que hacer ni nada que perder. No había vuelta atrás. Era la época en que los cangrejos se vestían con desechos de cualquier tipo. No había donde regresar en un mundo indolente que se había convertido en una sola gran nación, en un huracán del progreso<sup>2</sup>, fundado en un mecanismo sin retroalimentación

<sup>1</sup>Escenas de *La Anunciación* en Fra Carnevale, Botticelli, da Vinci, El Greco, Caravaggio, Luis de Riaño, Lucenti de Correggio o Émile Bernard.

<sup>2</sup> Cuando Walter Benjamin se refiere al *Angelus Novus* de Paul Klee como el ángel de la historia también dice lo siguiente: “Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán lo empuja irresistiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.” En *Sobre el concepto de historia*.

donde todos sus operadores parecían estar de acuerdo. A esas alturas la realidad se había vuelto una sola realidad; una especie, una política, un paisaje. Se había convertido en una tierra desértica, de piedras y ruinas que, al morir la última abeja, cubrió los restos de una civilización perdida en el tiempo.

La insistencia de las especies por morir fue fatalmente acertada. Años después, cuando de la cera salieron nalcas y bichos, como antes pasaba con la lava volcánica, se encontró una casa que, según se deduce, resistía a la infertilidad de su entorno. La casa acumulaba objetos intolerables para el resto de sus contemporáneos porque fijaba recuerdos nostálgicos que contaban pequeñas historias de momentos extraordinarios. Quienes desenterraron la casa leyeron en su recorrido la voluntad por reconciliar el mundo de cada especie con el mundo artificial que nuestra cultura había creado. De esta manera se mantuvo el lazo de lo real y de lo imaginario, de lo imaginario a lo fantástico, de lo fantástico a lo fantasmal como una forma de mediar entre la presencia y la ausencia de esos mundos en contacto. Para los visitantes fue un poco doloroso entrar en detalles, dijeron algo sobre salas blancas y sobre la soledad que la casa evidenciaba, sólo pudieron describirla como una sucia relación entre arte y naturaleza; una posibilidad dentro de toda una historia contaminada que ya nada tenían que ver con anhelos ecológicos.

La verdad es que las abejas redactaron la profecía sobre la catástrofe primero que las sibilas griegas en sus *Libris fatales*: la tierra como un mundo extraño donde sería imposible volver. Sin palabras hicieron un texto que no es de nadie porque es, con todo lo falso y turbio, del tiempo, el brutal e insoportable tiempo<sup>3</sup> que no seguiremos forzados a redactar.

Nadie está seguro, pero ese pudo haber sido el testimonio de la última abeja que murió y quedó pegada en las ventanas de una casa. Esa casa podría ser esta casa.

<sup>3</sup> Esta parte es un robo de algo que escribió Reinaldo Arenas sobre Fray Servando Teresa de Mier (desde ahora sólo Fray Servando) en la reedición de su libro *El mundo alucinante (Una novela de aventuras)*: “Sólo tus memorias, escritas entre la soledad y el trajín de las ratas voraces, entre los estallidos de la Real Armada Inglesa y el tintinear de los mulos por los paisajes siempre intolerables de España, entre la desolación y el arrebató, entre la justificada furia y el injustificado optimismo, entre la rebeldía y el escepticismo, entre el acoso y la huida, entre el destierro y la hoguera; sólo ellas aparecen en este libro, no como parte de un texto extraño, sino como parte fundamental del mismo, donde resulta innecesario recalcar que son tuyas; porque no es verdad, porque son, en fin, como todo lo grandioso y grotesco, del tiempo, del brutal e insoportable tiempo que en estos días te harán cumplir doscientos años.”

VIEJAS PRÁCTICAS  
GASTRONÓMICAS  
SOBRE EL AMOR

Desde hace mucho tiempo los humanos han intentando entender y dominar el misterio de la atracción amorosa. En todas las civilizaciones existió la confección de pócimas, conjuros, filtros y fórmulas para conseguir certezas sobre el amor. Dicen que una de estas fórmulas sobrevivió al paso del tiempo por su manifiesta efectividad. Esta es la receta para anular las incertidumbres sobre el futuro amor.

*Soñar con el futuro amor*

*Ingredientes*

- 1 queque
- 1 vasija de barro
- 1 cuchara de madera
- 1 molde redondo
- 1 amiga o hermana que esté dispuesta a hacer la magia.

*IMPORTANTE:* Los ingredientes, incluso la cuchara, deben ser comprados por ambas mujeres. Durante la elaboración y la cocción del queque, ninguna de las dos debe hablar o reírse. Las dos mujeres deben acordar el lugar y hora de la preparación de manera que no haya interrupciones de ningún tipo.

*Preparación*

Usar receta secreta de su queque casero favorito. Debe estar completamente hecho a mano y debe hacerse siguiendo una receta familiar o personal. Lo fundamental es que cada paso de preparación sea compartido, de manera que una persona bata la mezcla primero y la otra después, que una engrase y enharine la mitad del molde y la otra haga lo mismo con la otra mitad, etcétera.

No use utensilios de metal, ni batidora para mezclar los ingredientes. Use solamente la cuchara de madera para que la mezcla reciba las vibraciones de las mujeres que están elaborando el pastel. Una vez que el queque haya terminado de hornearse, se deja enfriar y se divide en dos, una parte para cada una de las mujeres.

Por su lado, cada una sacará una rebanada de queque de su mitad, para ponerla debajo de la almohada antes de ir a dormir. El resto del queque deberá ser guardado en el baño. Al día siguiente, ambas habrán soñado con una persona en particular a la que amarán toda su vida, aunque todavía no la conozcan. Si no hay nadie en sus sueños no culpe la receta, seguro hubo un error en la preparación. Vuelva a intentarlo. De lo contrario sepa que la cocina y la ansiedad no van de la mano.

Si sobra queque puede regalarle un pedazo a alguna amiga que desee saber quién será su futuro amor; si aún sigue sobrando debe enterrarla en una maceta.

Wednesday, January 7, 1959.

The abstract kills, the concrete saves (try inverting this thesis tomorrow).  
How an Idea of What Would Be or What One Should Be Doing can drive  
and eating, excreting two-legged beast to misery. How dusting, washing  
daily dishes, talking to people who are not mad who dust and wash and  
feel life is as it should be helps

1



2

<sup>1</sup> *The journals of Sylvia Plath.*

<sup>2</sup> Presumably, the world's oldest complete wedding cake. The confectionery was originally on display in the window of a family bakery, in Hampshire, which closed in 1964. It had been moved to a loft, where it remained for almost a century, until was donated to the town's Museum. 'The baker's daughter, who was unmarried, donated the cake towards the end of her life due to fears someone might discover it in her attic and think she had been jilted at the altar.'



*Anuncio:*  
cosas perdidas

